

Número 6

Sumando Responsabilidades

2021 - 2022



Centro de Educación Permanente

Desde nuestra línea de Formación a la Medida, apoyamos a empresas y entidades públicas y privadas en el fortalecimiento de las habilidades duras y blandas de sus colaboradores según sus necesidades, de la mano de profesionales y aliados de alto nivel académico y práctico.

Diseñamos un oferta pertinente, amplia y diversa de programas de educación continua presenciales y virtuales, con el propósito de fortalecer, actualizar y desarrollar nuevos conocimientos, habilidades y competencias de nuestros profesionales graduados y público en general en las diferentes ramas del conocimiento.

Nuestro impacto en
los últimos **tres años:**

+ de **4.300**
personas capacitadas

+ de **25** empresas y organizaciones
con formación a la medida

Contáctanos:



Conoce nuestra oferta:
<https://educacioncontinua.unibague.edu.co/>



cep@unibague.edu.co



310 2835088

Sumando Responsabilidades

Número 6

Diciembre de 2022

Publicación anual

ISSN digital: 2590-6593

Responsabilidad Social Integral

Universidad de Ibagué

Rector

Alfonso Reyes Alvarado

Director de Extensión

Guillermo González

Comité Editorial

Iván Darío Henao Bernal

Diana Carolina Lara Polanco

Producción

Diana Carolina Lara Polanco

Corrección de Estilo

Alexa Bajaire

Diseño e Impresión

León Gráficas

Contacto

Universidad de Ibagué


Carrera 22, calle 67. Barrio Ambalá

PBX: +57 608 2760010Ext. 2412

Línea gratuita nacional:

018000 91 0277

Ibagué (Tolima), Colombia

 @extensionunibague

Contenido

Tema Central

¿Hemos olvidado que somos parte de la naturaleza?	06-07
Jóvenes versión 2022	08-09
Jóvenes y el nuevo liderazgo	10-11

Empresas

Alianzas, porque juntos construimos más país	13
La verdad ha recorrido el Tolima	14
Alianzas estratégicas en pro del fortalecimiento de capacidades en cambio climático	15

Sostenibilidad

La Universidad de Ibagué, una institución regional abierta al desarrollo sostenible	17-19
---	-------

Entérate

20-21

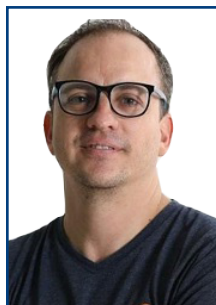
Sociales

22-23



Iván Henao Bernal

Administrador de negocios internacionales, Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio ambiente.



Eduardo Peñaloza Kairuz

Arquitecto de la Universidad Pontificia Bolivariana, Magíster en Nuevas tecnologías para el cálculo, ejecución y control de edificaciones de la Universidad Politécnica de Cataluña. Coordinador del consultorio de Arquitectura e Ingeniería de la Unibagüé.



Gloria Aponte Garcia

Arquitecta de la Universidad Piloto de Colombia. Magíster en Diseño del Paisaje, Universidad de Sheffield, Inglaterra. Miembro activo de la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas. Investigadora del grupo Rastro Urbano de la Unibagüé.



Daniela Varon Ñustes

Estudiante de Derecho de la Universidad de Ibagüé, Líder juvenil y ambiental, integrante de la Defensoría del Pueblo, Coordinadora General y cofundadora del Colectivo Creer y Merecer.



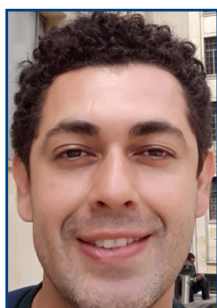
Natalia Basto Hernández

Estudiante de Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad de Ibagüé, miembro del Movimiento 180°, Consejera Municipal de Juventudes - Ibagüé.



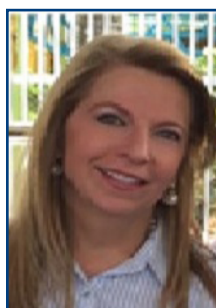
Angy Tatiana Salgar Vesga

Economista de la Universidad de Ibagüé, candidata a Magíster en Gerencia para el Desarrollo de la Universidad Externado de Colombia. Gestora administrativa y financiera de proyectos de la Vicerrectoría de investigación y creación de la Universidad de los Andes.



Diomedes Acosta Mora

Profesional en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima, especialista en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata - Argentina. Analista investigador de la Comisión de la Verdad Colombia.



Sonia Vargas Sabogal

Contador Público, Especialista en Finanzas, Especialista en Gerencia Tributaria, Magíster en Administración. Gerente de Servicios y Sostenibilidad de la Universidad de Ibagüé.



María Cristina Lara

Magíster en innovación para el desarrollo empresarial. Actualmente se desempeña como gerente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) seccional Tolima-Huila, presidenta del Consejo superior y Consejo de Fundadores de la Universidad de Ibagüé.

Editorial

Por Iván Henao Bernal

Para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es necesario llevar a cabo diferentes alianzas con todos los actores que interactúan en el mundo: Gobiernos, empresas, academia, la sociedad civil entre otros, y así priorizar la nueva agenda 2030 en el centro de las políticas y las acciones de todos ellos. Esta convergencia debe basarse sobre los mismos principios y valores, tener objetivos comunes, aportando cada sector su experiencia y conocimiento para contribuir de manera mancomunada a la consecución de esta agenda de desarrollo.

El ODS número 17 busca fortalecer la alianza mundial hacia el desarrollo sostenible, movilizandoe intercambiando conocimientos, capacidad técnica, tecnológica y recursos financieros para lograr lo propuesto en esta agenda en todos los países, en particular en los territorios en desarrollo y así promover alianzas en las esferas pública, público – privada, la academia y de la sociedad civil para contribuir a la sostenibilidad de forma conjunta.

La Universidad de Ibagué a lo largo de sus 42 ha entendido la importancia de conformar y fortalecer sinnúmero de alianzas con distintos actores que han permitido la consolidación de procesos que dinamizan el desarrollo regional. A través de la Política de Responsabilidad Social se ha logrado implementar distintos programas, proyectos y actividades que propenden por la mejora de la calidad de vida de la comunidad y por el respeto por el medio en el que habitamos. Por ello, programas como Paz y Región, los consultorios de psicología, jurídico, de arquitectura e ingeniería, Universidad Inclusiva, el Centro de Consultoría Empresarial entre otros, acciones relacionadas con los grupos de interés en temas ambientales, protección de animales y la implementación de las políticas en torno a la sostenibilidad evidencian la importancia que se tiene el fortalecimiento de las alianzas para la consecución de objetivos comunes y así mismo poder contribuir a estos nuevos retos propuestos en el mundo hacia el desarrollo sostenible.

En esta nueva edición de la Revista Sumando Responsabilidades el lector podrá dar cuenta de los resultados de diferentes proyectos y acciones que se han liderado desde la Universidad de Ibagué en alianza con distintos miembros de la comunidad, del sector privado y las iniciativas de nuestros estudiantes por impactar de manera positiva tanto a la sociedad como el medio ambiente.

¿Hemos olvidado que somos parte de la naturaleza?

Por: Eduardo Peñaloza Kairuz y Gloria Aponte García

El debate sobre el comportamiento humano frente a la naturaleza en las ciudades colombianas no ha sido suficiente. Así lo demostró la tala de cinco grandes árboles en el Parque Centenario de Ibagué, el 27 de abril de 2022. Reiteradamente se ven y se escuchan noticias como deslizamientos de laderas, pérdida de la banca de una carretera, desbordamientos e inundaciones de ríos y quebradas, desplomes de puentes y muros por causa de las lluvias, entre otras. Pero muy poco se escuchan deliberaciones acerca del porqué de estos acontecimientos y si somos, o no, los técnicos parte del problema.

En esta reflexión entramos los arquitectos e ingenieros para quienes, desde nuestra formación y nuestra práctica, prevalece la “inteligencia” hacia lo edificio o la infraestructura, y muy poco hacia la relación e interacción de nuestro oficio y obras con la naturaleza.

El caso de quebradas y ríos, agua que fluye y seguirá fluyendo a través de las ciudades es alarmante, particularmente en Ibagué. Los documentos oficiales que registran estos cursos de agua, los subvaloran y esconden bajo el título de “amenazas lahares”, que identifica el plano U6.2 del actual y vigente Plan de Ordenamiento Territorial (Decreto 1000-0823 de 2014), único que se aproxima a lo que debería ser un plano del sistema hídrico del municipio. Surge la pregunta: ¿son los afluentes una amenaza o son una fuente de vida? Y consecuentemente, de acuerdo con la coyuntura actual de crisis del agua que afronta del planeta, y después del aprendizaje que deja la reciente pandemia, ¿no merece ser cuestionada y reparada esta descripción?

Un ejemplo latente del desconocimiento de los afluentes y su relevancia en el territorio es el caso del río Opia. La ciudad de Ibagué se ha desarrollado y se sigue desarrollando sobre tres cuencas hidrográficas. Las dos más reconocidas corresponden a los ríos Chipalo y Combeima, los cuales, respectivamente, tributan al Alvarado y al Coello para luego desembocar en el Magdalena. La tercera cuenca corresponde al río Opia, el único que nace en el casco urbano de la ciudad, tributa directamente en la columna vertebral de la patria y del cual cabe resaltar, que es hábitat de una especie acuática endémica de ostras de agua dulce.

Un ejemplo latente del desconocimiento de los afluentes y su relevancia en el territorio es el caso del río Opia.



Ostra de agua dulce. Imagen tomada de: Aspectos bioecológicos de la ostra de agua dulce *Acostaea rivoli* (Mollusca, Etheriidae) en el río Opia, Tolima, Colombia. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 41(159), 192-199



El Opia emerge en un pequeño humedal, en sector aledaño al barrio Villa Café, cerca de la procesadora de café Industrias Aliadas. En el sitio se puede constatar un humedal con vegetación frondosa, el cual está desprovisto de la atención de la comunidad. A unos metros de su nacimiento, la avenida Pedro Tafur se le impuso, obligándolo a desaparecer pasando entubado y siguiendo paralelo al antiguo corredor férreo en la misma condición. Cuando sale a la luz, después de pasar por predios privados, se le obliga a ejercer una trayectoria antinatural, no sinuosa. Adicionalmente, el río en su trayectoria por el barrio El Tesoro, recibe las aguas negras de algunas de las viviendas, lo cual sumado a las cajas de concreto llamadas “Boxculverts”, soluciones ingenieriles parciales, para resolver la intersección con nuevas vías en el sector de la Samaria, coarta el flujo normal de la biodiversidad propia de la ronda y le resta calidad al agua.

Lo descrito evidencia cómo maltratamos el agua en el entorno urbano, le usurpamos su espacio natural y la necesaria relación con el ecosistema que lo rodea. Como una iniciativa de reacción responsable ante esta problemática, el grupo Defensores del río Opia, con apoyo de diferentes entidades y organizaciones, ha logrado alzar la voz, divulgar la existencia e importancia de este recurso y proponer acciones para su recuperación. Entre otras actividades, se han realizado talleres con niños sobre el valor del agua y la importancia de la flora la fauna, para armonía del ecosistema; así como acciones jurídicas ante el ente competente ambiental del departamento, Cortolima.

A través de alianzas con el Consultorio de Arquitectura e Ingeniería y el Semillero de investigación de Patrimonio Cultural de la Unibagué se han podido desarrollar proyectos puntuales, como un muro de llantas usadas para la protección frente a la erosión, un pozo séptico en una de las casas aledañas y losetas con hojas estampadas para un sendero ecológico.

Por lo tanto, el llamado aquí se dirige a fomentar la sensibilización y empatía con nuestros recursos naturales, y así desde el trabajo mancomunado entre las entidades gubernamentales, la academia y la comunidad, podremos cambiar el panorama para las nuevas generaciones.

*Lo descrito evidencia
cómo maltratamos
el agua en el
entorno urbano,
le usurpamos su
espacio natural y la
necesaria relación
con el ecosistema que
lo rodea.*



Fuente: Boxculvert que estrangula al río Opia.
Imagen tomada por: Gloria Aponte

Jóvenes versión

2022

En ese momento nació Creer y Merecer, un colectivo juvenil que promueve acciones para el cuidado ambiental.

Por: Daniela Varón Ñustes

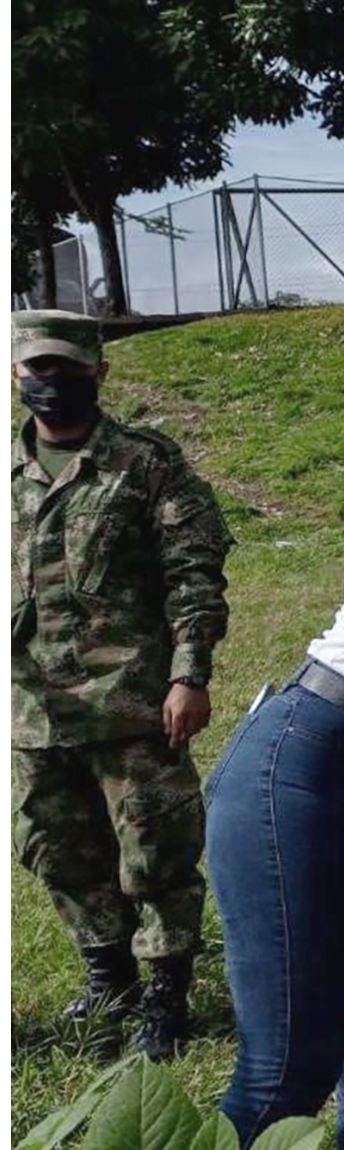
El 2022 ha sido un año relevante para los jóvenes, un año en el que el empoderamiento y liderazgo juvenil se han hecho sentir. Se han generado vivencias de superación, progreso social o comunitario y, de igual manera, ambiental. Sin embargo, muchas personas se preguntan ¿de dónde sale este liderazgo? responderemos a ello más adelante.

En 2020 un grupo de amigos conformado por Daniela, Ashley, Óscar y Santiago, que se conocían por vivencias en su Universidad, buscaban el bien común, decidieron

unirse para ayudar a la sociedad, en medio de la pandemia, al ver que vendedores ambulantes que se encontraban afuera de la Universidad de Ibagué y madres cabeza de familia que no tenían recursos para subsistir, decidieron hacer una campaña de recolección de fondos para ayudar con su alimentación o arriendo.

En ese momento nació Creer y Merecer, un colectivo juvenil que promueve acciones para el cuidado ambiental y que busca ayudar a personas en circunstancias difíciles, entre las que también se suman niños de escasos recursos, adultos mayores y animales en estado de abandono.

La idea de seguir ayudando en su comunidad crece día





Fuente: sensibilización y reforestación llamada "sembrando mi primera vida" con los estudiantes de la institución educativa Inocencio Chínca, sede Ibagué, generando consentimiento y preservación de plántulas, Imagen tomada por: Oscar Zabala

a día, sus sueños se esclarecieron y decidieron que su meta principal sería ayudar en causas que lo ameriten. En medio de la pandemia hicieron torneos de videojuegos para que los estudiantes salieran de la monotonía, participaron en la implementaron la semana del medio ambiente y en la instalación de comederos caninos en la Universidad, entre otras actividades. Tiempo después decidieron postularse al Consejo Municipal de Juventudes, logrando una curul. A partir de este momento logran un lazo directo con la comunidad ibaguereña, llegando a crear cercanía con diferentes comunas y líderes sociales. Creer y Merecer se tomó Ibagué en cuestiones de promover liderazgo y ayuda comunitaria.

Entre las actividades mejor recibidas por la sociedad están las campañas de reforestación lideradas por la coordinadora general, Daniela Varón, en las que se busca mayor cercanía con la comunidad y las instituciones educativas con el objetivo de que se apoderen de su territorio, tengan claridad de la importancia de la preservación de los árboles y se evite su tala. La meta del colectivo es que para el término de un año se hayan sembrado 1000 árboles. Actualmente van 500, distribuidos en diferentes comunas ibaguereñas. Coello, Doima, Colegio Inocencio Chínca y la sede Santa Ana de la Universidad de Ibagué, entre otras. Estas jornadas tienen como inicio una sensibilización para tener un mayor conocimiento sobre lo

que se va a realizar, cómo se pueden preservar y el cuidado extensivo que amerita lo mismo.

Para responder la incógnita con la que inició este artículo, cabe decir que los liderazgos juveniles se fundamentan en un equipo de trabajo, en aquellos colectivos que intensifican el llamado a ayudar, promover, enseñar y aprender. Los jóvenes hoy en día nos encontramos en un punto en el que queremos ir más allá de las redes sociales, buscamos las maneras de aportar e incidir, pero en ocasiones no sabemos a través de qué instancias lograrlo. La fortaleza y empoderamiento se justifican y logran con la posibilidad de llegar a diferentes espacios para sacar al líder que llevamos dentro. Como joven no encontraba mi vocación, no sabía cómo poder contribuir a aquellos que lo necesitaban, hasta que entendí que hay muchas maneras para lograrlo y una de ellas no estaba a través de una pantalla.

Son muchas las causas que necesitan nuestra ayuda, pero también lo son las manos que pueden trabajar para lograrlo. Los jóvenes, en 2022 atendemos al llamado, queremos y anhelamos un mejor mundo, pero para ello desde ya luchamos por él.

Jóvenes y el nuevo liderazgo

Por: Natalia Basto Hernández

El liderazgo siempre ha existido al pasar de los años, y lo podemos ver, a través, de la historia, pero no podemos abnegar que estos últimos han sido cruciales, las banderas y las antorchas de los antiguos liderazgos aspiran ser relevadas por una nueva generación que desea el cambio.

Cambio que no desconoce la belleza y radicalidad de sus antecesores, pero este cambio reconoce que nos encontramos es una nueva era dentro de una sociedad con un pensamiento cambiante, volátil y diferente. Esta es la razón por la cual ha nacido una generación de líderes juveniles con estrategias frescas, nuevas, persistentes y diferentes, que desean respetar la participación ciudadana, el deseo de la sociedad y

reconocen la necesidad de ser la voz de su generación, y que de igual forma su objetivo es priorizar en un futuro la justicia, la democracia, la verdad, la sostenibilidad y prosperidad de la sociedad. Así es como nació M180° o Movimiento - 180°.

Somos un grupo de jóvenes a nivel nacional, representados en este momento en la ciudad de Ibagué, Funza, Mosquera, Zipaquirá y Bogotá. Creemos en el cambio y sabemos que este no es un tiempo para callar sino para alzar nuestra voz; entendimos que debemos movilizarnos y defender un cambio de 180°. Queremos construir, escuchar, unir y forjar un país diferente sin necesidad de la violencia, sino por medio de propuestas. Tan solo somos ciudadanos que desean servir a la comunidad y generar un cambio desde el entorno en que nos movemos.



Fuente: Trabajo realizado en las comunas y canchas de la ciudad, apoyando a jóvenes deportistas junto con el integrante de M180° Juan David Espejo, Imagen tomada por: Natalia Basto.

Durante el tiempo de la pandemia como equipo juvenil pudimos ayudar a aquellas familias que se encontraron más vulnerables por este desastre y, al realizarlo, nos dimos cuenta que teníamos más influencia de la que creíamos, que podíamos hacer más por los demás de lo que pensamos y que las necesidades y el deseo de ser escuchado de los jóvenes era cada día más fuerte. Por esta razón nos unimos y decidimos ser la voz de aquellos que necesitaban ser escuchados, así que por medio del movimiento en diferentes ciudades nos lanzamos como lista independiente al Consejo Municipal de Juventudes en diferentes ciudades del país. Después de las elecciones, las cuales cabe recalcar que ocurrieron por medio de voto popular, podemos celebrar que obtuvimos más de 20 curules dentro de los Consejo Municipales y Distritales de Juventud a nivel nacional, en la ciudades de Funza, Mosquera, Zipaquirá y Bogotá y quien les escribe este artículo en la ciudad Ibagué.

Los proyectos que hemos podido realizar desde M180° y en mi calidad de Consejera Municipal de Juventudes en la ciudad de Ibagué, son enlazados a la necesidad inmediata de los jóvenes y las familias. Hemos atendido y ayudado a familias en estado de vulnerabilidad en alianzas estratégicas junto con el sector privado como fundaciones y compañías de la ciudad.

Hemos hecho recorridos por las ciertas instituciones educativas evaluando el panorama y proponiendo proyectos para un enfoque de vida, redireccionados a cultivar ese talento que los jóvenes ibaguereños tienen a través del arte, la música, el baile, el estudio, el

deporte y sus emprendimientos pero, de igual forma, nuestra meta es poder generar un pequeño cambio en sus vidas y su entorno, que sepan que son escuchados, que tienen valor y una vida por delante.

De igual forma, una de las mejores campañas recibidas por medio de M180° fue una alianza realizada junto con una fundación nacional y una universidad privada, en donde se brindan capacitaciones a madres jóvenes cabezas de familia, jóvenes en problemas de adicción y aquellas personas que desean reforzar sus conocimientos y crecer en su emprendimiento. Estas capacitaciones y acompañamientos traen consigo un valor adicional; y es que al terminar su etapa de capacitación y formación ellos entrar a ser parte -si así lo desean- del equipo de voluntarios dentro del programa para que por medio de su ejemplo puedan ayudar a otros, por ejemplo, si conocen una persona que necesita de lo que ellos aprendieron en cómo superar sus necesidades del momento, ellos mismos puedan brindar ese conocimiento, guía y aprendizaje sin necesidad de vincularse al movimiento. Lo importante es que den un poco de lo que se les ha dado a ellos también, así se les enseña que no se trata solo de ellos, sino de todos los demás, de hacer el bien y de permanecer.

Esta experiencia ha sido enriquecedora a manera personal, porque he entendido que puedo aportar un poco más y no callar, sino ser la voz de aquellos que desean ser escuchados y, ya sea desde M180°, en mi calidad de consejera, o como ciudadana siempre estaré a favor de los jóvenes de la ciudad, porque nuestro deseo siempre será servir.



Natalia Basto Hernández
Imagen tomada por: Paola Rodríguez – Camfot Studio.

Empresa



Alianzas, porque juntos construimos más *país*

Por: María Cristina Lara

Muchos de los desafíos que tenemos como país deben ser abordados por medio de la articulación de diversos actores, que desde sus áreas de conocimiento y con estructuras de participación claras, puedan promover intervenciones que generen un impacto positivo en la sociedad. Las alianzas entre organizaciones de la sociedad civil tienen la capacidad de transformar realidades porque en la cultura de trabajo en equipo, las entidades aportan desde lo que mejor saben hacer, evitando duplicar esfuerzos y utilizando los recursos de una manera eficiente.

De igual forma, los objetivos que son compartidos entre diferentes actores crean actividades de esfuerzo mutuo, que a su vez incentivan a la efectiva consecución de logros del proyecto gracias a que tienen una visión común.

Desde la Fundación ANDI (2019) se creó un concepto que es pertinente mencionar en este contexto y es el de Impacto Colectivo que son “las alianzas que convocan a organizaciones de diferentes sectores, a trabajar de forma coordinada, compartiendo riesgos, y combinando sus recursos y competencias para crear un valor máximo, de forma que se cumplan los objetivos de la alianza y de cada actor individual”.



Para el caso particular de la ANDI, en la seccional Tolima-Huila, el trabajo social que desarrollan las empresas y que, en algunas experiencias puntuales articula la ANDI, en lo social, se ha decidido que tenga siempre un impacto ambiental.

Para ilustrar esta afirmación, me permito presentar un ejemplo de las alianzas que hemos puesto en marcha en el Tolima como la realizada entre Avícola triple A, Cemex, Celsia, Inversiones Molino Pacandé, Interaseo, Femtec y Seapto; con la Alcaldía de Ibagué, Cortolima y la Sexta Brigada sembramos en el cerro Volcán Machín, 1000 palmas de cera, hogar del loro orejiamarillo, en el año 2019. Allí mismo, en la Institución Educativa Tapias, sede la Cabaña, se instalaron dos marcos en la cancha de fútbol, se instaló la huerta ecológica para fomentar la seguridad alimentaria, y se orientó un taller de manejo y disposición de residuos sólidos.





La verdad ha recorrido el Tolima

Por: Diomedes Acosta Mora

En el mundo entero los conflictos armados y las guerras han producido catástrofes y afectaciones a gran cantidad de personas, en su mayoría civiles, a quienes luego de terminadas las diferencias, de firmados los acuerdos de paz, los actores involucrados le han ofrecido una explicación acerca de lo que pasó, por qué se originaron las acciones bélicas y, finalmente, por qué quienes no tuvieron nada que ver, estuvieron en medio de las confrontaciones siendo víctimas de unas discrepancias que nunca les pertenecieron.

En ese sentido, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición ha realizado un trabajo por todo el país por más de tres años, en los que ha cumplido con el mandato que la sociedad colombiana le confirió, luego de firmado el Acuerdo de Paz en 2016 entre el gobierno y las FARC, mediante el acto legislativo 01 de 2017 y el decreto 588 de 2017, por medio del cual se crea como un mecanismo extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición – SIVJRNR, “para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad” (Comisión de la Verdad)

Varios son los objetivos que se trazó la Comisión de la Verdad – CEV y que se llevaron a cabo en el Tolima, entre ellos están el desarrollo de la investigación para la construcción del Informe Final que tiene un apartado regional en el que el departamento tiene varios aspectos a resaltar; promoción de la convivencia desde la que se llevó a cabo varios eventos y, el desarrollo del proceso de reconocimiento de responsabilidades, en el cual se trabajó para el ejercicio de la reconciliación y el perdón entre víctimas y responsables de hechos ocurridos en el territorio.

La CEV desarrolló “la escucha” como estrategia fundamental para el proceso de esclarecimiento de los hechos que sucedieron en medio del conflicto en el departamento del Tolima, a través de la entrevista individual y colectiva se recolectaron testimonios de más de 300 personas entre víctimas, responsables, miembros de la Fuerza Pública, empresarios, académicos, entre otros, de los cuales se recibieron datos, hechos y acciones que permitieron reconstruir casos y patrones de cómo fue la guerra en el territorio pijao.

Como proceso de convivencia, se llevaron a cabo varios encuentros a manera de travesía en los que se hicieron presentes actores de todas las posturas y vinculaciones sociales, étnicas y políticas, en los que se reconstruyó el paso de las guerrillas de las FARC por el sur del Tolima, el valor de la historia, con el objetivo de elaborar lazos para la no repetición y finalmente hacer homenaje a las víctimas, a quienes ya no están, en el municipio de Planadas, en el centro poblado de Gaitania, por ejemplo, se levantó un monumento en honor a los hechos vividos allí y a la forma en la que los pobladores han realizado procesos de resiliencia.

Finalmente, se hizo un ejercicio de reconocimiento sobre las afectaciones que la extinta guerrilla de las FARC perpetró durante más de 10 años en el municipio de Roncesvalles, en el que reconocieron su responsabilidad frente a las víctimas de los hechos que desarrollaron allí, sus implicaciones y ofrecieron las verdades para el esclarecimiento de lo sucedido.

Como las anteriores actividades, fueron muchos los procesos que se llevaron a cabo en el Tolima en búsqueda del esclarecimiento de la verdad. Hoy, se espera que la sociedad en general sea aliada del legado para la difusión y apropiación de las recomendaciones de No Repetición del conflicto que la CEV entregó al país a finales del mes de junio.

Alianzas estratégicas en pro del fortalecimiento de capacidades en cambio climático

Por: Angy Tatiana Salgar Vesga

La creciente necesidad de mejorar la calidad de vida de todos, mantener la protección al medio ambiente y generar nuevas perspectivas para los países basados en la sostenibilidad hacen parte del objetivo de la Agenda 2030 sobre el Desarrollo sostenible, la cual ha logrado de forma integral abordar temas relevantes para los países y sociedades desarrolladas y en desarrollo; el llamado desde esta iniciativa es a la acción y actuar en el presente, de forma que se puedan enfrentar los desafíos del mundo con soluciones basadas en la sostenibilidad.

Es por ello que desde la acción, con base en el Objetivo 17: Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, se vienen estableciendo en Colombia alianzas con apoyo internacional para la generación de capacidades con el fin de respaldar y apoyar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ops desde distintas instancias a nivel nacional, regional y local. Con base en ello, la Universidad de Ibagué, en el marco del convenio de cooperación 038 de 2021, llevó a cabo acciones en alianza con Fondo Acción y con el apoyo del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania y el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia en pro del cumplimiento del objetivo de desarrollo sostenible 17.

Esta alianza se dio en el marco de la Iniciativa Internacional de Protección del Clima (IKI) de la cual hace parte la Estrategia Colombiana de Desarrollo Bajo en Carbono (ECDBC), Fase de implementación, con el fin de fortalecer capacidades en cambio climático, que permitan apropiarse esta temática a nivel local en los sectores público y privado; territorializar el fortalecimiento de capacidades y responder a las necesidades de los departamentos de Tolima y Huila en lo relacionado con el conocimiento respecto a la mitigación del cambio climático.

Esta alianza se materializó a través del diseño y puesta en marcha del diplomado virtual “Innovación para el cambio climático y a sostenibilidad ambiental” para los departamentos de Tolima y Huila, el cual tuvo una duración de ocho meses para las etapas de diseño e implementación, es decir, de formación y fortalecimiento de capacidades con la innovación como eje diferenciador de este programa. Asimismo, durante seis meses se trabajó en el

perfeccionamiento e integralidad de la ruta de aprendizaje, la cual contó a su vez con un valioso equipo de personal experto en las temáticas abordadas en el diplomado.

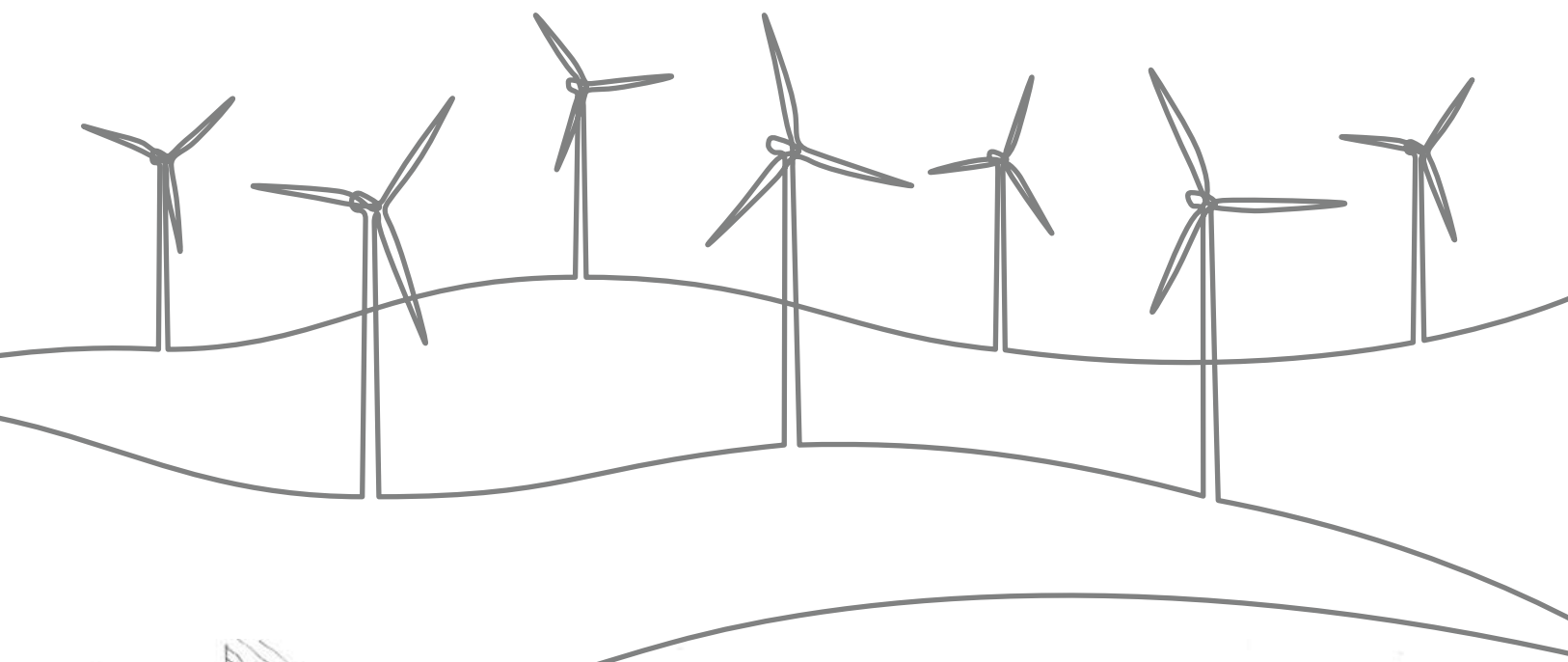
En el diplomado se implementó la metodología híbrida que combinó la asincronía y la presencialidad virtual, la cual permitió a los participantes acceder desde cualquier lugar y les brindó mayor flexibilidad en su proceso de aprendizaje con calidad. Este proceso estuvo acompañado de un componente práctico transversal en todos los ejes del diplomado enriquecido a partir de la multidisciplinariedad de los participantes, la retroalimentación de roles, el intercambio de experiencias y la transferencia y apropiación del conocimiento en cambio climático y sostenibilidad ambiental.

Aunque inicialmente se propuso que este fortalecimiento de capacidades se enfocara en los departamentos de Tolima y Huila, se contó con alcance internacional en la etapa de preinscripción, por lo que se acordó ampliar la población beneficiaria y llegar a incorporar participantes de países como Venezuela, Paraguay, Argentina, Perú, entre otros. El cubrimiento en Colombia llegó a los 32 departamentos del Estado, principalmente a los departamentos de Tolima y Huila. Como principal resultado de este proceso de aprendizaje los participantes identificaron un problema en su contexto relacionado con el cambio climático y la sostenibilidad ambiental, y propusieron soluciones pertinentes en sus regiones para la mitigación y adaptación al cambio climático y la sostenibilidad ambiental.

El alcance de esta alianza estratégica tuvo cobertura internacional (nueve países) y nacional (veintidós departamentos y más de noventa municipios), y se certificaron en total 348 participantes. El diplomado tuvo una duración total de 120 horas y trece sesiones temáticas que incluyeron temas como cambio climático, sostenibilidad ambiental, agenda 2030, formulación de proyectos y organismos financiadores de proyectos e innovación, así como seis sesiones de profundización con expertos en temáticas especiales.

Desde la Universidad de Ibagué se planea continuar estableciendo este tipo de alianzas con organismos nacionales e internacionales, que desde la cooperación internacional Norte-Sur o triangular permitan fortalecer y brindar capacidades humanas que apoyen el cumplimiento de las metas de cada uno de los diecisiete objetivos de Desarrollo sostenible en Colombia.





Sostenibilidad



La Universidad de Ibagué,

una institución regional abierta al desarrollo sostenible



Por: Sonia Vargas Sabogal

En el estilo tradicional de las universidades colombianas, aquel heredado de la época colonial, la apertura hacia el medio externo y la conciencia de su responsabilidad frente a las urgencias del desarrollo de los países no era una nota predominante, pero el mundo cambió. La globalización nos ha llevado a entender que la solidaridad será el valor fundamental en la construcción de un “mundo con rostro humano”, que es necesario para las instituciones de educación superior volver con mayor fuerza la mirada a su entorno, trabajar en red y relacionarse de modo creativo con el sector externo. En los temas de Desarrollo Sostenible estas premisas se evidencian con mayor intensidad.

Como bien lo señala el documento “La Universidad Necesaria”, el escenario en que operan las universidades ha cambiado sustancialmente en virtud del impacto de la globalización, de las nuevas formas de producción del conocimiento, del uso generalizado de las tecnologías de la información y la comunicación y de las nuevas demandas sociales. Sobre todo, estas últimas han obligado a las universidades a abrirse hacia el mundo

entero y a asumir como parte de su responsabilidad el ser parte activa de los procesos de desarrollo.

La Universidad es consciente de que todas las organizaciones en el mundo, independientemente de su dinámica de negocio, pueden contribuir activamente en mayor o menor grado al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente en aquellos campos que le competen como Universidad regional sin fronteras, que desea no solo capacitar una fuerza laboral competente, sino también abrirse, en un escenario global, para actuar como factor de cambio, en el modo de vida de sus estudiantes, docentes y funcionarios administrativos y para operar de manera solidaria con otras organizaciones del sector externo.

Por esta razón, la Institución propicia la consolidación de diversas alianzas y conexiones con grupos de interés tanto internos como externos. La importancia del hecho radica en compartir y actuar con la mirada puesta en los objetivos definidos por Naciones Unidas en 2015 al enunciar los ODS; y, de manera particular, el último de ellos que busca fortalecer alianzas mundiales para el Desarrollo Sostenible (ods 17).



“La globalización nos ha llevado a entender que la solidaridad será el valor fundamental en la construcción de un “mundo con rostro humano””

En esta dirección, la Universidad de Ibagué, asumiendo su responsabilidad al respecto, ha definido unos lineamientos de política y unas estrategias fundamentales de intervención en materia de sostenibilidad que se harán tangibles en su comunidad universitaria a través de los programas ambientales de energía renovable, como el reúso de agua o el manejo de residuos e infraestructura y entorno, todos los cuales iniciaron su proceso de implementación en el presente año y sobre cuyo avance se rendirá cuenta periódicamente.

El desarrollo del programa de reúso de agua se encuentra en la etapa de diseño e implementación de tres plantas de tratamiento de aguas lluvias, para uso sanitario y de consumo potable para el campus principal, proyecto que se soporta en los estudios pluviales realizados en el año 2015 por Geksa Ingeniería S.A.S. para el Colegio San Bonifacio de las Lanzas, y en el trabajo de grado “Evaluación del uso eficiente del agua en la Universidad de Ibagué”

de 2017 por los estudiantes Marly Daniela Losada y Maira Alejandra Rincón Saldaña. Para estos sistemas trabajaremos con Supertanques de Santander S.A.S y Sodimac Colombia S.A., como proveedores de los tanques de agua y accesorios necesarios para la creación de las plantas. La expectativa del proyecto es amortizar la problemática actual, optimizar recursos y potencializar el recurso hídrico con una visión ambiental y sostenible.

En desarrollo de la primera fase del programa de energía renovable, la Institución se encuentra adelantando una importante alianza con Celsia SA, empresa de energía del Grupo ARGOS con presencia en Colombia, Panamá y Costa Rica, para la instalación de 230 paneles fotovoltaicos de 540 w, nuevos transformadores, tablero eléctrico para inyección a los transformadores y dispositivos inversores con alta eficiencia energética, con el fin de contribuir a la sostenibilidad y generar energía a través de la luz solar en el campus principal de la Universidad de Ibagué.



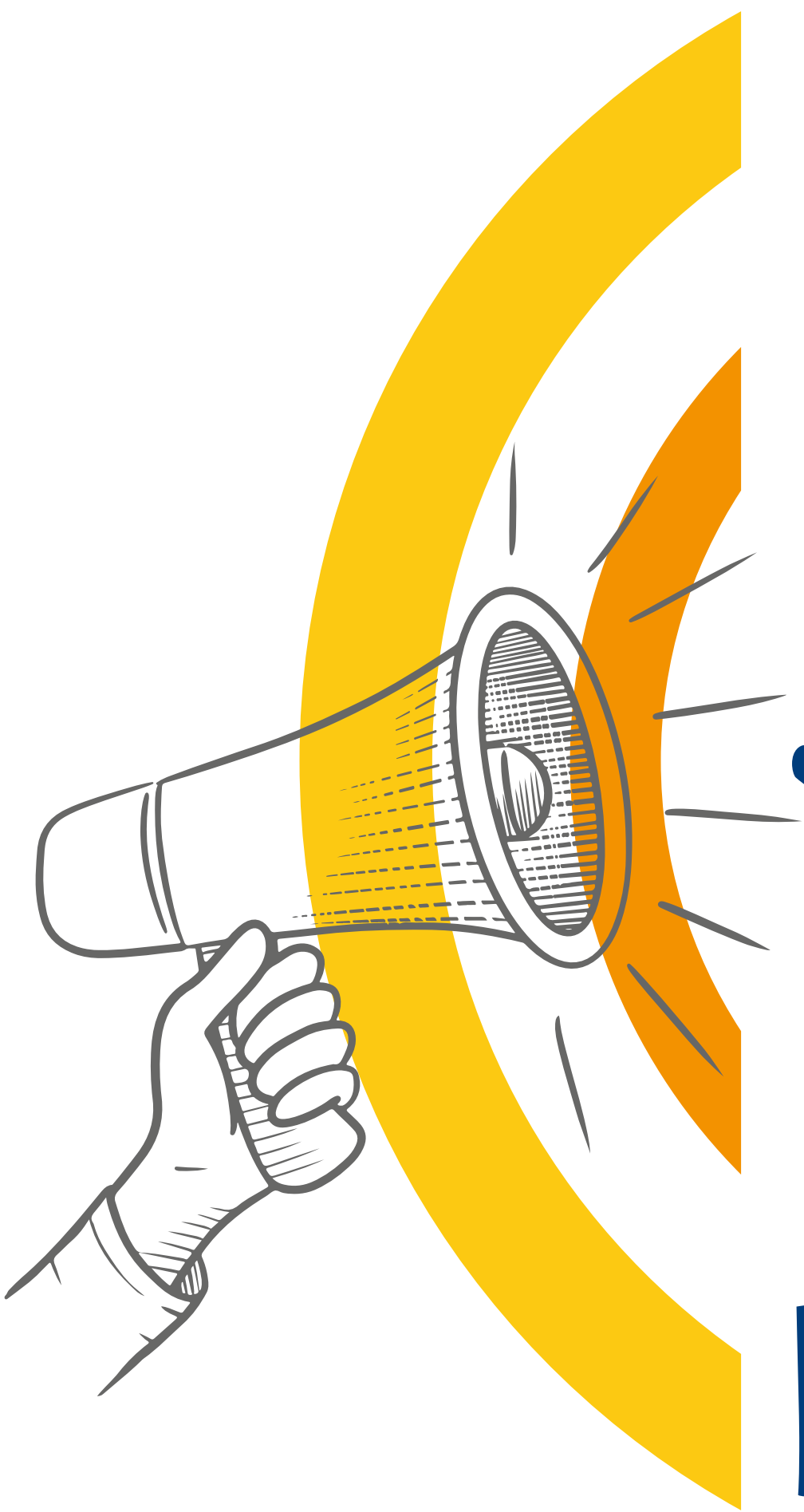
Ahora bien, los estudiantes y funcionarios se constituyen en actores claves en el proceso, dado que en la institución la sostenibilidad asume la condición de valor institucional que contribuye ampliamente al cambio de cultura en el uso de los recursos, y redundará positivamente en las mediciones de la huella de carbono. Para ello será vital fomentar la participación de la comunidad en ejercicios como cambiar el uso de icopor y plástico por elementos de cartón, alimentación saludable, espacios libres de humo, movilidad sostenible, manejo de residuos, y un consumo de sustancias psicoactivas SPA. Estos temas se tornan en líneas de acción altamente valiosas.

Hacia el futuro inmediato, se quiere ampliar la acción de la Universidad en la comunidad del Barrio Ambalá, vinculándolo a campañas de sensibilidad, de civismo y amor por vecindad, y haciéndolo partícipe de los avances logrados con el sector externo, proveedores, padres de familia y público en general. Adicionalmente, en el mediano plazo, Unibagué se propone incrementar el número de alianzas con instituciones u organizaciones a nivel nacional e internacional para adelantar actividades académicas y prácticas, para encontrar la posibilidad de recibir recursos bajo la modalidad de convenios o filantropía y, de esta


manera, apoyar nuevos proyectos sostenibles que redunden en el cumplimiento de los ODS.

Todos los esfuerzos de la Institución en materia de desarrollar una política de sostenibilidad llevan consigo el interés de sus directivos por alcanzar una mayor formación de los miembros de la alta dirección y de su comunidad académica en general, en los temas atinentes a esta problemática. En este sentido, se llevó a cabo el “Seminario de Cooperación Internacional: Oportunidades de Financiación”, con un número de 20 participantes. Su objeto central consiste en fortalecer las capacidades de identificar oportunidades de financiación y poder hacer uso de los recursos que la comunidad internacional tiene disponibles para el desarrollo de proyectos de cualquier orden, entre ellos aquellos relacionados con la sostenibilidad.


Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en particular el 17 ODS “Alianzas para lograr los Objetivos”, como puede apreciarse por las acciones en curso y sus lineamientos de futuro, se constituyen en una estrategia central en el desarrollo y consolidación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Universidad de Ibagué y en logro de los propósitos sostenibles deseados en la Institución.




Entérate




El Centro de Consultoría de la Universidad de Ibagué, impulsa el desarrollo del tejido empresarial de la región y del país, brindando soluciones sostenibles e innovadoras, ofreciendo servicios personalizados de acuerdo a las necesidades de las empresas con personal técnico y experto. Los siguientes son los perfiles con los que cuenta el CCE: Liderazgo organizacional, gobierno corporativo, operaciones y logística, *marketing* y estrategias digitales, planeación estratégica y modelo de negocio, diseño de empaque e imagen corporativa, diagnóstico de riesgo psicosocial, responsabilidad social.




La Facultad de Derecho cuenta con el Consultorio Jurídico y Centro de Conciliación, además de ser un escenario de aprendizaje práctico y académico, por medio del cual, los estudiantes adscritos propenden salvaguardar la defensa técnica de los derechos de las personas a partir de ejercicios prácticos y trabajo de campo.




Después de tres años de ejecución, finalizó el proyecto Explorando ando a partir del convenio entre la Gobernación del Tolima y la Universidad de Ibagué. Producto de ello se instalaron, aulas polivalentes dotadas de última tecnología con conectividad, 332 equipos para la aplicación de la ruta de creatividad, desarrollo de la misión académica nacional a Medellín (Parque Explora y la comuna 13) con los 16 equipos finalistas del proceso académico, misión internacional de ciencia y tecnología a México, conformada por 35 beneficiarios directos.



La Universidad cuenta con la **Gerencia de Sostenibilidad**. El compromiso ambiental de la Universidad hacia la preservación del entorno se institucionalizó mediante una política ambiental que integra cuatro programas de manejo ambiental: Energía Renovable, Reúso del Agua, Gestión de Residuos, Infraestructura y Entorno.



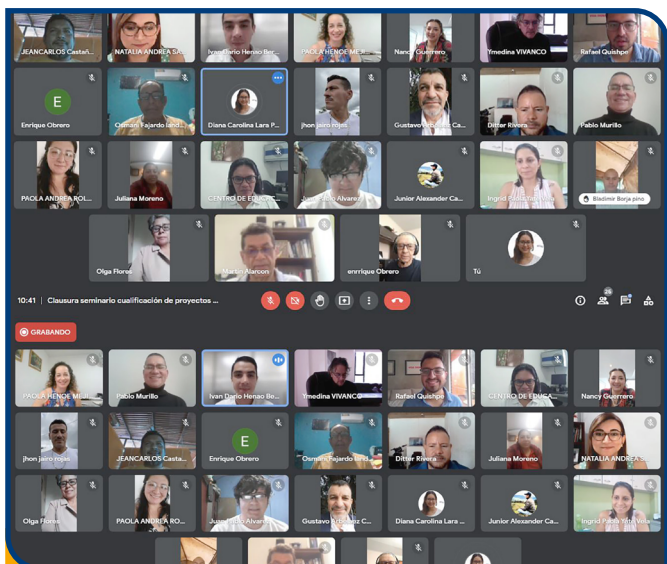
La Universidad de Ibagué ha comenzado su proceso de adhesión a distintas redes universitarias, para compartir y asimilar otras experiencias en responsabilidad social. Algunas de las redes en que participa la Universidad son: Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), Red Colombiana Pacto Global, Red Contra el Trabajo Infantil, Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA), Observatorio de Responsabilidad Social Universitaria (ORSU).



La Facultad de Humanidades cuenta con el Centro de Servicios en Psicología y está compuesto por dos escenarios educativos: el primero es la Unidad de investigación y Medición, el segundo es el escenario educativo.

Sociales





Clausura curso Cualificación de Proyectos Productivos dirigido a 17 firmantes del Acuerdo de Paz



Brigada de asesoría jurídica y jornada de promoción de la salud y prevención a usuarios del Municipio de Chaparral



Proyecto de fortalecimiento de Cacaoteros del Sur del Tolima (Fundación Grupo Nutresa)



Proyecto de fortalecimiento de Cacaoteros del Sur del Tolima (Fundación Grupo Nutresa)



Feria de Emprendimiento y Saberes Ancestrales Mujer Afrodescendiente



Segundo Encuentro Municipal de Gobiernos Escolares 2022



Taller de Bahareque: Construcción de infraestructuras menores y adecuación de viviendas en contextos rurales en el centro histórico de Ambalema.



V Feria Respirando Región: Invitado especial Líbano

Unideleite

¿Quieres encontrar
un espacio para
conocer y compartir
con otras personas
alrededor de tus
gustos y
experiencias?

¿Deseas usar tu
tiempo libre para
adquirir nuevas
destrezas y
habilidades?

Te invitamos a conocer Unideleite, un
programa creado para establecer nuevas
relaciones intergeneracionales en torno a
conversaciones y temas de interés.

Comparte con nosotros

- Taller de fotografía
- Conferencia sobre arte
- Taller de huerta en casa

- Curso de catación de
vinos
- Taller de cocina
saludable

- Historia de las
religiones

Contáctanos:



310 2835088



cep@unibague.edu.co